

La muerte de Fortún me ha desconcertado. Le hice un artículo en El Tribuno. He publicado versos de él. ¡Pobrecillo! Tan lindo y tan formidable de cerebro y de corazón.

Un abrazo para Néstor y todos esos amigos.

Para ti también otro de alma con mi eterno agradecimiento y mi eterna devoción.

Rafael

Isla de la Desolación 23 Nov. 1914

Amadísimo Luis: Después de las cartas y el telegrama de Agustín Millares he adivinado que tu silencio, que me puso en gran amargura, ha sido porque trabajabas con toda tu alma por mi bien de poeta. No he de volverte a decir de mis agradecimientos. Son ya palabras y palabras. Quiero encerrar toda la gratitud, toda la sana emoción que me inspiras, en unos buenos versos que llevarán por el segundo sendero mi nuevo libro que está ya planeado y que no he empezado aún por inutilidad mental; pues mientras el Lino no esté diciendo sus cosas a los cuatro vientos no podré componer nada. Cinco meses de quietud. Sólo he traducido a Carducci y a D'Annunzio para no perder el hábito.

Espero que las Pascuas sean luminosas para mi corazón y me traigan el

libro como un Nacimiento espléndido.

Cuidame bien las pruebas, y si hallaras algo duro en algún verso, ya sabes que estás facultado para poner tu discreta mano en él.

Como esto, parangón hizo de oros en el romance del Zagal, que debe ser hizo parangón de oros.

¿Estamos? Y vas a corregir en la Oración de medianoche este cuarteto. Dice:

¿No sientes el dolor de esa grotesca danza de reglamentos que eterniza nuestra memoria y graba fuertemente la huella que te importa dejar limpia?

Debes poner:

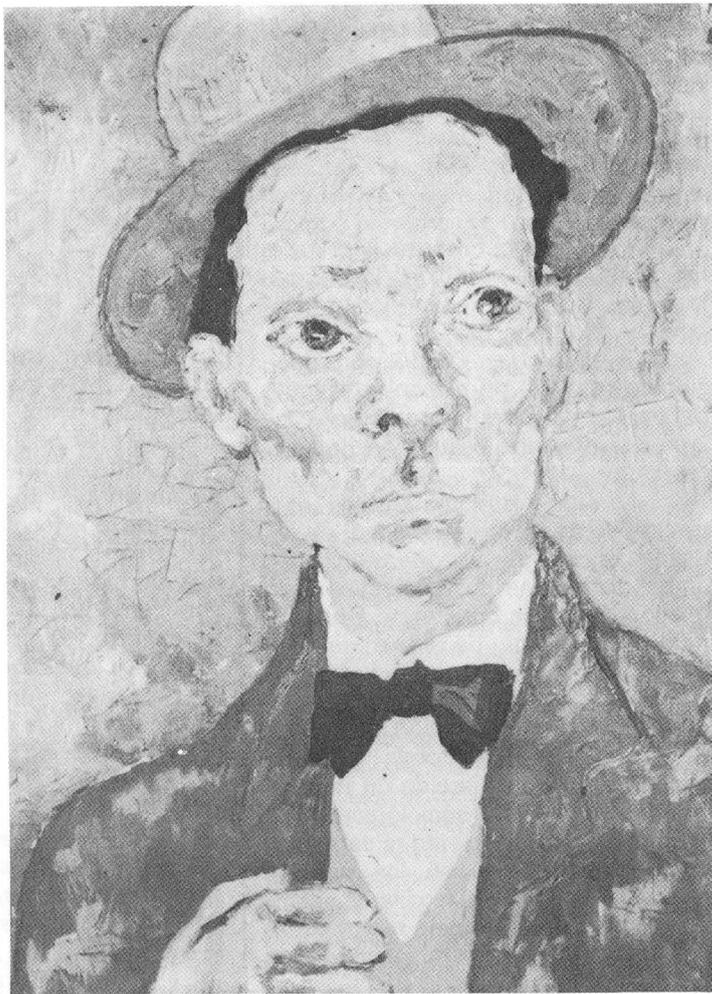
¿No sientes tu dolor ante ese acto funeral e invariable que eterniza nuestra memoria y graba fuertemente la huella que te importa dejar limpia?

Perdóname, Luis; yo quisiera cercano el día de poder hacer por ti todo lo que en mi bien has hecho. Sin embargo sé que no podré pagarte ni aun con mis mayores poderes el premio a mi corazón. Un dios mejor que el cristiano te lo recompensará.

Voy a escribir a Bilbao; te remito la carta. Tú la leerás, y si la hallas oportuna entrégasela. Si te parece retenerla hasta más adelante hazlo también.

Adiós, un abrazo de todo corazón de tu hermano

D. Alonso



MANOLO MILLARES:
RETRATO DE QUESADA

Un clásico de la sociología: "COMUNIDAD Y ASOCIACION" de Ferdinand Tönnies

"La ciencia social moderna -y en especial la sociología, la antropología y la teoría social- no puede explicarse sin la obra de Ferdinand Tönnies. Pertenece Tönnies al reducido grupo de científicos que reformuló la problemática de la filosofía y la investigación sociales tras las aportaciones seminales de sus primeros fundadores: Montesquieu, Saint-Simon, Comte, Marx. La importancia de la generación de Tönnies puede apenas exagerarse: baste constatar que hoy, muchas décadas después, vivimos aún dentro del horizonte de nociones, problemas y perspectivas por ella marcado". Y dentro de esa generación clave fue Tönnies quien inició primero el movimiento de renovación general al publicar, en 1887, su obra "Comunidad y asociación", publicada ahora en castellano por "Ediciones Península" dentro de su colección "Homo Sociologicus" (traducción de la octava edición alemana, 1935, por José Francisco Ivars), con un magnífico prólogo de Salvador Giner y Lluís Flaquer que se abre con el párrafo inicial, aquí reproducido.

Como podría esperarse de una obra que ocupa semejante lugar dentro de la historia de la ciencia social, no existe practicante de las ciencias humanas recién mentadas que, a sabiendas o inconscientemente, no haga uso de las nociones y teorías que forman parte de ella, y en especial de las más esenciales: los conceptos tönnesianos de "comunidad", "asociación", "racionalidad instrumental" y varios otros han venido a formar parte del instrumental de la sociología contemporánea, a pesar de que la obra de Tönnies es realmente poco conocida.

Nació Ferdinand Tönnies en 1855 en Schleswig Holstein (Alemania), hijo de una familia de ganade-

ros. Estudió en varias universidades doctorándose en filología clásica en 1877, aunque pronto se decantó por la filosofía. En 1881 comenzó a enseñar esta disciplina en la Universidad de Kiel y allí permaneció el resto de su larga vida académica, aunque un tanto distanciado de la actividad didáctica que nunca le fascinó. Desarrolló un socialismo activo y un apoyo a los movimientos proletarios de la época. En 1914 abandonó la enseñanza, pero volvió a ella en 1921. Finalmente, fue expulsado de la Universidad por los nazis en 1933. Aunque practicó un socialismo independiente toda su vida, en 1932, ante el avance nazi, tuvo el coraje de adherirse al Partido Socialdemócrata alemán. Gozó de un gran prestigio científico ya desde la primera edición de su libro. Fue —con Simmel, Sombart y Weber— fundador de la Asociación Alemana de Sociología, perteneció a la Sociedad de Cultura Etica —grupo progresista intelectual— y formó parte muy activa del círculo de intelectuales impulsado por Weber en Heidelberg, entre quienes estaban los más importantes científicos sociales de la época y al que asistieron, como miembros jóvenes, Ernst Bloch y Georg Lukacs.

Principal preocupación de su pensamiento fue el problema de la cohesión social en la sociedad contemporánea. Fue, además, un precursor de la investigación social de campo, fundador de los "informes sociales" e instructor de la estadística en la investigación sociológica. Y fue, también, un notable crítico de la cultura de su tiempo.

Ahora bien, como hemos señalado, el tema central de su vida científica es el comprendido en su obra "Comunidad y asociación", tema sobre el que volvió una y otra vez y que

Comunidad y asociación

Ferdinand Tönnies

homo sociologicus
ediciones península

terminaría incorporando a su clásica Introducción a la Sociología, de 1931. Para Tönnies existen dos formas básicas de integrar un cuerpo social: la comunidad, basada en el afecto y la emoción, y la asociación, basada en la instrumentalidad y la razón. "Hay que contrastar —escribió— dos épocas en los grandes periodos de la cultura: un periodo de asociación sigue a un periodo de comunidad. La comunidad se caracteriza por la voluntad social como armonía, ritos, costumbres y religión; la asociación mediante la voluntad social en calidad de convención, legislación y opinión pública". Estos conceptos corresponden a distintos tipos de organización social externa.

La noción de comunidad se corresponde con la vida familiar y la vida rural de aldea. La de asociación con la vida urbana y la vida nacional. A su vez, cada una de estas categorías exige una ocupación predominante y una tendencia dominante en la vida intelectual que él relacionó de la forma siguiente:

A) Comunidad

- 1.—Economía doméstica, basada en el deleite de crear y conservar.
- 2.—Agricultura, basada en los hábitos, o sea, en las tareas regularmente repetidas. La cooperación se deja llevar por la costumbre.
- 3.—Arte, basado en la memoria, esto es, en modelos originarios instructivos, reglas que se obedecen e ideas que se conciben en la mente propia.

B) Asociación

- 1.—Comercio, basado en la liberación, en la atención, la comparación y el cálculo que se hallan en la base de todo negocio.
- 2.—Industria, basada en decisiones; esto es, en el uso inteligente del capital y la venta del trabajo.
- 3.—Ciencia, basada en conceptos.

Aunque históricamente la asociación surge de la comunidad, en todas las sociedades históricas hallamos ambas formas en dosis relativas y en tensión dialéctica constante. Si la comunidad es fuente de toda moralidad, la asociación es fuente de todo progreso. Con una perspectiva de casi un siglo desde la aparición de la obra de Tönnies la dicotomía comunidad-asociación ha ejercido un notable influjo en la teoría sociológica y ha inspirado —directa o indirectamente— numerosos estudios en los campos de la sociología de la familia, la sociología militar, la sociología rural y urbana, el nacionalismo y la sociología de la comunidad en general.

1965~1980 quince años de continua labor

Radio ECCA se ha acercado, a través de quince años de continua labor, o por lo menos lo intenta a cada nuevo paso —ver informes editados por la secretaría técnica de la emisora—, a la realidad del pueblo con el que trabaja, para ayudar a estas personas a satisfacer unas necesidades que, con los nuevos tiempos y el nuevo contexto social, se han hecho imperiosas. Así, en primer lugar, vemos cómo «las exigencias culturales de esta sociedad en evolución son cada vez mayores para una población cuyo índice de juventud va en aumento». Pero no es la simple y pura enseñanza el fin último de la emisora, sino que detrás de todos sus programas nos encontramos con la intención de conseguir una formación integral de la persona.

En el sistema ECCA hallamos un primer gran paso hacia un uso emancipador de los medios de comunicación social. En él cada receptor es un transmisor en potencia; a través de él se movilizan las masas hacia un fin (miles de alumnos en pocos años); hay una interacción entre los participantes (*feedback*); una producción colectiva ("rentabilidad docente"); por último vemos cómo el control del sistema está en manos de todos los que participan en él, desde cualquiera de sus ángulos (profesor, alumno, administración, técnicos, o simple oyente). Una simple pero real anécdota nos permite confrontar todo esto y verificar el grado de identificación entre alumno y emisora:

—¿De quién es Radio ECCA?, se pregunta a un campesino de las zonas cumbreiras de Gran Canaria.

—Radio ECCA es de "toos".

—¿Qué quiere decir que Radio ECCA es de todos?

—Pues que es de "toos". Si un día los maestros se hartaran de dar clases y no siguen, pues venderían los aparatos y nos repartirían a toos el dinero.

La frase es tan real que el per-